



© UNICEF/UN022313/Berbaatar

Marco para la reapertura de escuelas

El cierre de escuelas en todo el mundo en respuesta a la pandemia de COVID-19 representa un riesgo sin precedentes para la educación, la protección y el bienestar de los niños. El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, hizo recientemente un llamamiento a los gobiernos y donantes para que den prioridad a la educación para todos los niños, incluidos los más marginados, y se creó la Coalición Mundial para la Educación con el fin de apoyar a los gobiernos en el fortalecimiento de la enseñanza a distancia y facilitar la reapertura de las escuelas

Aunque todavía no tenemos suficientes pruebas para medir el efecto del cierre de escuelas sobre el riesgo de transmisión de enfermedades, los efectos adversos del cierre de escuelas en la seguridad, el bienestar y el aprendizaje de los niños están bien documentados. La interrupción de los servicios educativos también tiene consecuencias graves y a largo plazo para las economías y las sociedades, como el aumento de la desigualdad, el empeoramiento de los resultados sanitarios y la reducción de la cohesión social. En muchos países, los datos sobre la prevalencia del virus son incompletos y los encargados de adoptar decisiones tendrán que hacer sus mejores evaluaciones en un contexto de incertidumbre e información limitada. Los gobiernos nacionales y los socios deben trabajar simultáneamente para promover y salvaguardar el derecho de todos los niños, niñas y adolescentes a la educación, la salud y la seguridad, como se establece en la Convención sobre los Derechos del Niño. El interés superior del niño debe ser primordial.

En todos los países, los dirigentes se enfrentan a difíciles e inciertas compensaciones al considerar la posibilidad de suavizar los cierres. Este marco sirve para informar el proceso de toma de decisiones sobre cuándo reabrir las escuelas, apoyar los preparativos nacionales y orientar el proceso de implementación, como parte de los procesos generales de planificación de la salud pública y la educación. La contextualización y la adaptación continua son necesarias para responder a las condiciones locales y satisfacer las necesidades de aprendizaje, salud y seguridad de cada niño.

¿Porque reabrir las escuelas?

Las interrupciones en el tiempo de instrucción en el aula pueden tener un impacto severo en la capacidad de aprendizaje de un niño. Cuanto más tiempo estén los niños marginados fuera de la escuela, menos probable es que regresen. Los niños de los hogares más pobres ya tienen casi cinco veces más probabilidades de no asistir a la escuela primaria que los de los más ricos. El hecho de no asistir a la escuela también aumenta el riesgo de embarazo adolescente, explotación sexual, matrimonio infantil, violencia y otras amenazas. Además, los cierres prolongados perturban los servicios esenciales de las escuelas, como la inmunización, la alimentación escolar y el apoyo psicosocial y de salud mental, y pueden causar estrés y ansiedad debido a la pérdida de la interacción con los compañeros y a la alteración de las rutinas. Esos efectos negativos serán considerablemente mayores para los niños más vulnerables, como los que viven en países afectados por conflictos y otras crisis prolongadas, los migrantes, los desplazados forzados, las minorías, los niños que viven con discapacidades y los niños internados en instituciones. La reapertura de las escuelas debe ser segura y coherente con la respuesta general de cada país en materia de salud en el marco de COVID-19, y se deben adoptar todas las medidas razonables para proteger a los estudiantes, al personal, a los maestros y a sus familias.

¿Cuándo, dónde y cuales escuelas reabrir?

El momento de la reapertura de las escuelas debe guiarse por el interés superior del niño y por consideraciones generales de salud pública, sobre la base de una evaluación de los beneficios y riesgos conexos y basándose en evidencias intersectoriales y específicas del contexto, incluidos los factores de educación, salud pública y socioeconómicos. Este análisis también ayudará a priorizar las medidas de mitigación de riesgos. La adopción de decisiones debería realizarse juntamente con los interesados subnacionales, de modo que las medidas se basen en un análisis de cada contexto local.



Las decisiones sobre la reapertura requerirán que los países reúnan rápidamente información crítica sobre la forma en que las escuelas, los maestros, los estudiantes y las comunidades están haciendo frente a los cierres y a la pandemia. Las encuestas de respuesta rápida de los dirigentes escolares y locales, los maestros, los estudiantes y los padres pueden ayudar a proporcionar esta información. Los encargados de adoptar decisiones deben entonces **evaluar la mejor manera de apoyar el aprendizaje y el bienestar en cada contexto**, teniendo especialmente en cuenta los beneficios de la instrucción en el aula frente al aprendizaje a distancia, frente a los **factores de riesgo relacionados con la reapertura de las escuelas**, observando las evidencias no concluyentes en torno a los riesgos de infección relacionados con la asistencia a la escuela.

- ¿Qué tan esencial es la instrucción en el aula para lograr los respectivos resultados del aprendizaje (fundamental, transferible, digital, específico del trabajo), reconociendo cuestiones como la importancia de la interacción directa con los maestros para el aprendizaje basado en el juego con los niños más pequeños y el desarrollo de las habilidades fundamentales?
- ¿En qué medida está disponible y es accesible el aprendizaje a distancia de alta calidad (para los respectivos resultados del aprendizaje, los grupos de edad y los grupos marginados)?
- ¿Cuánto tiempo puede mantenerse el actual enfoque de aprendizaje a distancia, incluidos los logros del aprendizaje y el bienestar socioemocional, tomando en cuenta la presión interna sobre los cuidadores y otros factores específicos del contexto?
- ¿Cuentan los cuidadores con los instrumentos necesarios para proteger a los niños del acoso y la violencia de género en línea, mientras aprenden a través de plataformas virtuales?
- ¿Cómo se ven afectados por la pandemia y las respuestas a ella los aspectos clave de transición "de alto riesgo" en el trayecto de aprendizaje (preparación para la escuela; finalización y transición de la enseñanza primaria; finalización de la enseñanza secundaria y transición a la enseñanza terciaria)?
- ¿Cuán preparados y capaces están los maestros y las autoridades educativas para adaptarse a los diferentes enfoques administrativos y de aprendizaje? ¿Son capaces y están preparados para aplicar medidas de prevención y control de la infección?
- ¿Existen riesgos relacionados con la protección de los niños que no asisten a la escuela, como el aumento del riesgo de violencia doméstica o de explotación sexual contra niñas y niños?
- ¿Comprometen los cierres de escuelas otros servicios de apoyo prestados por las escuelas, como las actividades de salud y nutrición en las escuelas?
- ¿Cuáles son las repercusiones sociales, económicas y de bienestar relacionadas con la no asistencia de los niños a la escuela?



- ¿Cuál es la capacidad de la escuela de mantener operaciones escolares seguras para mitigar los riesgos como la discriminación social (tamaño del aula en comparación al número de estudiantes); instalaciones y prácticas de agua saneamiento e higiene?
- ¿Cuál es el nivel de exposición entre la población escolar y los grupos de mayor riesgo como los ancianos y las personas con condiciones médicas subyacentes? ¿Si la exposición es elevada, pueden adoptarse medidas de mitigación suficientes?
- ¿Cómo se desplaza la población escolar desde y hacia la escuela?
- ¿Cuáles son los factores de riesgo relacionados con la comunidad, teniendo en cuenta los factores epidemiológicos, la salud pública, la capacidad de atención de la salud, la densidad de la población y el seguimiento de las orientaciones de distanciamiento social y buenas prácticas de higiene,



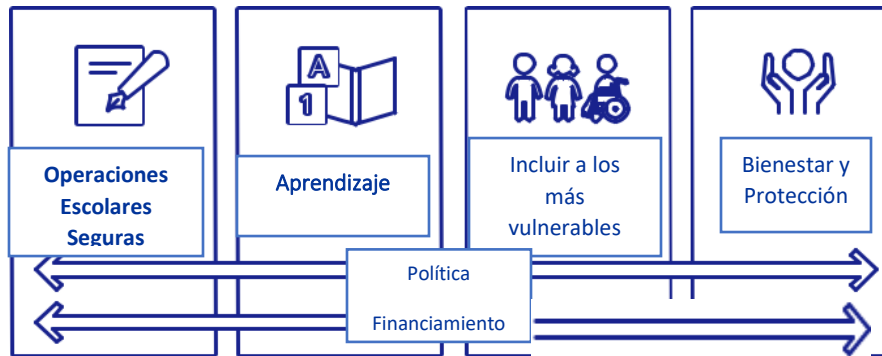
El análisis de los beneficios y riesgos específicos de cada contexto permite establecer prioridades para la reapertura de escuelas (o componentes de las escuelas); priorizar las medidas de mitigación de riesgos dentro de las escuelas y comunidades; y las áreas prioritarias para el aprendizaje a distancia.

¿Como reabrir las escuelas?

¿

Cuándo se hayan identificado escuelas seleccionadas para su reapertura, se deberán utilizar seis dimensiones claves para evaluar su estado de preparación y planeamiento informado: **política, financiación, operaciones seguras, aprendizaje, ¿cómo llegar a los más vulnerables y bienestar y protección?** Las consideraciones de política y las necesidades financieras crean conjuntamente el entorno propicio necesario para apoyar cada una de las demás dimensiones.

La contextualización y la adaptación serán decisivas para responder a las necesidades y condiciones locales, en particular en contextos en los que hay múltiples privaciones (como zonas densamente pobladas, entornos con acceso limitado a agua, conflictos, etc.). El análisis debe hacerse en función de las condiciones prepandémicas, reconociendo tanto las limitaciones existentes en los contextos de bajos recursos como con los objetivos actuales para mejorar las condiciones operativas y de aprendizaje. La respuesta debe servir como catalizadora para mejorar los resultados de aprendizaje, aumentar el acceso equitativo a la educación, y fortalecer la salud y la seguridad de niños, niñas y adolescentes.



	ANTES DE LA REAPERTUA	COMO PARTE DE LA REAPERTURA	CON LAS ESCUELAS REABIERTAS
	<p>Prepararse con las políticas, procedimientos y planes de financiación críticos necesarios para mejorar la escolarización, centrándose en las operaciones seguras, incluyendo el fortalecimiento de las prácticas de aprendizaje a distancia.</p>	<p>Adoptar enfoques proactivos para reintegrar a los niños marginados y no escolarizados. Invertir en agua, saneamiento e higiene para mitigar los riesgos y centrarse en la educación de recuperación para compensar el tiempo de instrucción perdido.</p>	<p>Monitorear activamente los indicadores de salud, ampliando el enfoque en el bienestar y la protección. Fortalecer la pedagogía, adaptar la educación a distancia para la enseñanza y el aprendizaje combinados, incluyendo los conocimientos sobre la transmisión y la prevención de las infecciones.</p>
<p>Operaciones Escolares Seguras (Vea la Guía de IASC sobre COVID-19 Prevención y control en escuelas para</p>	<p>Proporcionar una orientación nacional clara sobre los parámetros para la adopción de decisiones sobre la apertura de escuelas. Tal vez sea necesario que sean progresivas, empezando por las zonas con las tasas de transmisión más bajas y el menor riesgo localizado.</p> <p>La apertura de escuelas también puede ser escalonada; por ejemplo, podría limitarse inicialmente a unos pocos días a la semana, o aplicarse sólo a determinados grados o niveles. Las políticas nacionales deberían proporcionar una orientación clara para la evaluación y la adopción de decisiones a nivel subnacional.</p> <p>Elaborar protocolos claros y fáciles de entender sobre las medidas de distanciamiento físico, incluida la prohibición de actividades que requieran grandes reuniones, escalonar el comienzo y el cierre de la jornada escolar, escalonar los horarios de alimentación, trasladar las clases a espacios temporales o al aire libre, y tener la escuela en turnos para reducir el tamaño de las clases.</p>	<p>Las autoridades educativas deben fortalecer los mecanismos de comunicación y coordinación que promueven el diálogo local y el compromiso con las comunidades, los padres y los niños en materia de educación.</p> <p>Aumentar la proporción de escuelas con agua potable, estaciones para el lavado de manos, suministros de limpieza y, siempre que sea posible, establecer o ampliar los sanitarios o letrinas separados por sexo, incluyendo disposiciones para la gestión de la higiene menstrual.</p> <p>Capacitar al personal administrativo y a los maestros en la aplicación del distanciamiento social y las prácticas de higiene escolar y aumentar el personal de las escuelas según sea necesario. El personal de limpieza también debe recibir capacitación en materia de desinfección y estar equipado con equipo de protección personal en la medida de lo posible.</p>	<p>Desarrollar un modelo de decisión para cerrar y reabrir las escuelas según sea necesario debido al resurgimiento de la transmisión comunitaria del virus.</p> <p>Enfatizar el cambio de comportamiento para aumentar tanto la intensidad como la frecuencia de las actividades de limpieza y desinfección y mejorar las prácticas de gestión de residuos.</p>

	<p>Elaborar protocolos detallados sobre medidas de higiene, incluido el lavado de manos, el protocolo de respiración, el uso de equipo de protección, los procedimientos de limpieza de las instalaciones y las prácticas seguras de preparación de alimentos.</p> <p>Revisar las políticas de personal y asistencia con los sindicatos de maestros para incluir las ausencias relacionadas con la salud y apoyar la enseñanza a distancia o en modalidad mixta.</p> <p>Las políticas deben proteger al personal, profesores y estudiantes en alto riesgo debido a la edad o a condiciones médicas subyacentes, con planes que cubran la ausencia de los maestros y la continuidad de la educación remota para apoyar a los estudiantes que no puedan asistir a la escuela, acomodándose a las circunstancias individuales en medida de lo posible.</p> <p>Identificar la financiación de la respuesta y la recuperación para inversiones inmediatas en agua, saneamiento e higiene en las escuelas. Dar prioridad al costo de los suministros y servicios para limpiar y desinfectar a fondo las escuelas y para los planes de contingencia y de las existencias.</p> <p>Utilizar la respuesta del COVID-19 como una oportunidad para revisar políticas vigentes sobre el uso de instalaciones educativas durante emergencias (como albergues, instalaciones de salud, lugares de cuarentena)</p>	<p>Proporcionar a los dirigentes escolares una orientación clara para establecer procedimientos si los estudiantes o el personal se enferman. La orientación debe incluir la vigilancia de la salud de los estudiantes y el personal, el mantenimiento de contactos regulares con las autoridades sanitarias locales y la actualización de los planes de emergencia y las listas de contactos.</p> <p>Las escuelas también deben garantizar que haya espacio para separar temporalmente a los estudiantes y al personal enfermo sin crear estigmas. Compartir los procedimientos con el personal, los padres y los estudiantes, lo que incluye aconsejar a todos los estudiantes y personal enfermo que permanezcan en sus casas.</p> <p>Promover las prácticas de higiene en todos los niveles y para todo el personal del sistema escolar, con énfasis en el lavado de manos y la etiqueta respiratoria</p>	<p>Fomentar el uso de desinfectantes para manos y, cuando las autoridades nacionales lo recomienden, enfatizar en la importancia del uso adecuado de las mascarillas de tela. La información sobre la higiene debería estar ampliamente disponible y accesible, incluso en idiomas minoritarios o en braille, y en un lenguaje adaptado a los niños, niñas y adolescentes.</p>
<p>Enfocado en aprendizaje</p>	<p>Proporcionar a los maestros y líderes escolares apoyo y capacitación en el aprendizaje a distancia y orientarles para apoyar a sus estudiantes mientras las escuelas están cerradas. Esto podría incluir crear grupos de pares en las plataformas móviles o proporcionar créditos de teléfono para contactar con los padres.</p> <p>Desarrollar calendarios académicos alternativos basados en diferentes escenarios de salud pública y teniendo en cuenta las modalidades que pueden ser utilizadas para el aprendizaje a distancia.</p> <p>Evaluar los efectos en la educación privada y considerar posibles respuestas, incluyendo la ampliación de la oferta pública, la financiación de la oferta privada, u otras respuestas según corresponda.</p>	<p>Revisar las políticas y requisitos de admisión para alinearse con los objetivos de la educación universal eliminando las barreras y reduciendo requisitos para el ingreso.</p> <p>Establecer o actualizar las normas de equivalencia y el reconocimiento oficial de los modelos de educación alternativa.</p> <p>Equipar a los profesores para que aborden ambos aprendizajes de recuperación y de salud mental de los estudiantes y necesidades psicosociales (MHPSS). Las iniciativas de capacitación deberían mejorar explícitamente la capacidad de los profesores para cumplir con los conocimientos básicos de alfabetización y aritmética de los estudiantes y las necesidades socioemocionales, particularmente en escuelas con una alta proporción de estudiantes en riesgo.</p> <p>Los maestros deben ser capacitados para identificar los cambios conductuales y cognitivos relacionados a la edad y proporcionar apoyo de aprendizaje apropiado.</p> <p>Implementar programas de recuperación a gran escala para mitigar la pérdida de aprendizaje y prevenir el incremento de la desigualdad de aprendizaje después del cierre de escuelas, con un enfoque en la alfabetización y el cálculo para los niños en edad de primaria y accesibilidad de las instalaciones para los niños con discapacidades.</p>	<p>Aumentar las inversiones en educación a distancia: 1) para preparar los posibles cierres de escuela en el futuro, 2) para reforzar la enseñanza y el aprendizaje en los casos en que los cierres sigan vigentes y 3) para complementar las horas de enseñanza con un modelo mixto en el que las escuelas puedan funcionar con horarios parciales o adaptados de otra manera.</p> <p>Incluir un aumento de la financiación para el fortalecimiento de las capacidades y para la formación de los maestros.</p> <p>Considerar la posibilidad de eliminar los exámenes menos importantes, como los utilizados para las decisiones de ascenso, a fin de concentrar los recursos en asegurar que los exámenes de importancia crítica (como los utilizados para la graduación de la escuela secundaria o para el ingreso en la universidad) se realicen de manera válida, fiable y equitativa, con la debida consideración del distanciamiento físico y otros requisitos de salud.</p> <p>Considerar la promoción universal siempre que sea posible y evaluar los niveles de aprendizaje de los estudiantes después del cierre de las escuelas para orientar los esfuerzos de recuperación</p>

		Los modelos de educación acelerada pueden ser implementados en paralelo para integrar niños que anteriormente no iban a la escuela o que eran mayores de edad.	Aplicar métodos innovadores de apoyo a los maestros, como el desarrollo profesional en línea, la capacitación o el uso de tutores para contribuir a que los esfuerzos de desarrollo de capacidades se amplíen con mayor rapidez. Esta capacitación y el desarrollo de aptitudes también pueden integrarse en la capacitación formal de los maestros antes y durante el servicio.
Bienestar y Protección	Asegurar el pago continuo y oportuno de los salarios a los maestros, prestando atención a los que tienen contratos precarios, para mitigar el desgaste de los docentes y promover su bienestar.	<p>Aumentar la prestación de servicios de salud mental y apoyo psicosocial que aborden la estigmatización/discriminación y apoyen a los niños y a sus familias a hacer frente a las continuas incertidumbres de la pandemia.</p> <p>Realizar una evaluación de los riesgos para los maestros y demás personal (teniendo en cuenta la edad, las afecciones crónicas y otros factores de riesgo), y luego aplicar un enfoque escalonado para el regreso a la escuela.</p> <p>Restablecer la prestación regular y segura de los servicios esenciales. Esto incluye, entre otros, servicios críticos de nutrición, de agua, saneamiento e higiene y de salud, como la alimentación escolar, las campañas de vacunación, las referencias de protección (MHPSS, violencia de género, abusos, etc.) y los servicios especializados para niños con discapacidades</p>	<p>Compartir información clara, concisa y precisa sobre COVID-19, normalizar los mensajes sobre el miedo y la ansiedad y promover estrategias de autocuidado no sólo para los estudiantes y sus familias sino también para los maestros y demás personal de la escuela.</p> <p>Revisar y fortalecer los sistemas de remisión, en particular para los casos graves. Asegurarse de que todos los proveedores conozcan otros servicios de atención, incluida la referencia a servicios de violencia basada en género (VBG), protección contra la explotación y el abuso sexual (PEAS) y de salud sexual y reproductiva (SSR).</p> <p>Cuando no se disponga de servicios en la escuela, fortalecer los sistemas de referencia, incluso para los servicios de SSR que sean acogedores para los jóvenes y plenamente accesibles.</p>
Alcanzando a los más vulnerables	<p>Dirigir la financiación de la educación a las escuelas más afectadas por la crisis, por ejemplo, mediante fórmulas de financiamiento que den prioridad a los más marginados. En lo que respecta a los mecanismos, considerar la posibilidad de conceder subvenciones en bloque a las escuelas y transferencias de efectivo (condicionadas o no) a los estudiantes.</p> <p>Adaptar las políticas y prácticas de apertura de las escuelas para ampliar el acceso a los grupos marginados, como aquellos que anteriormente no asistían a la escuela, los niños desplazados o migrantes y las minorías. Diversificar las comunicaciones críticas y de divulgación, poniéndolas a disposición en idiomas pertinentes y en formatos accesibles y adaptados a las poblaciones de interés.</p> <p>Adoptar medidas específicas para mitigar los riesgos de protección mientras las niñas y otros grupos marginados están fuera de la escuela mediante un mayor compromiso de la comunidad y una mejor referencia de casos.</p>	<p>Exonerar de los gastos de escolaridad y otros costos (uniformes escolares, etc.) siempre que sea posible y eliminar otras barreras de ingreso para maximizar las tasas de reinscripción.</p> <p>Tomar medidas específicas para apoyar el "regreso a la escuela" de las niñas a través de un mayor compromiso de la comunidad.</p>	<p>Dar prioridad a la financiación para apoyar las nuevas necesidades de recuperación, especialmente para los estudiantes desfavorecidos. Un enfoque consiste en suspender o revisar temporalmente los elementos de rendimiento basados en el financiamiento per cápita, lo que puede garantizar la continuidad de la financiación y evitar las reducciones debidas a la falta de rendimiento o de cumplimiento.</p> <p>Garantizar los materiales y plataformas de aprendizaje, la información, los servicios e instalaciones accesibles a las personas con discapacidad. La información y la comunicación en materia de salud pública deben estar disponibles en múltiples formatos accesibles, incluso para las personas con discapacidades auditivas o visuales.</p> <p>Se deben realizar adecuaciones para garantizar que los servicios de agua, higiene y saneamiento sean accesibles. Se debe planificar la continuidad de los servicios de asistencia en caso de que se vuelvan a cerrar las escuelas.</p>

Guías Relacionadas

Numerosos recursos suplementarios y herramientas están disponibles o están en desarrollo para sustentar este marco: Esta lista es actualizada regularmente.

WFP, FAO, UNICEF, Mitigating the effects of the COVID-19 pandemic on food and nutrition of schoolchildren <https://www.wfp.org/publications/mitigating-effects-covid-19-pandemic-food-and-nutrition-schoolchildren>

UNESCO, COVID 19 Education Response – Education Issue Note N° 7.1 – April 2020 <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>

UN Special Rapporteur on the right to adequate housing, COVID-19 Guidance Note Protecting Residents of Informal Settlements https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/04/guidance_note_-_informal_settlements_29march_2020_final3.pdf

Referencias

IASC, Guidance on COVID-19 Prevention and Control in Schools <https://www.unicef.org/reports/key-messages-and-actions-coronavirus-disease-covid-19-prevention-and-control-schools>

United Nations, Policy Brief: The Impact of COVID-19 on children 15 APRIL 2020 https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_on_covid_impact_on_children_16_april_2020.pdf

World Bank, We should avoid flattening the curve in education – Possible scenarios for learning loss during the school lockdowns, https://blogs.worldbank.org/education/we-should-avoid-flattening-curve-education-possible-scenarios-learning-loss-during-school?CID=WBW_AL_BlogNotification_EN_EXT

World Bank, The COVID-10 Pandemic: Shocks to Education and Responses, Draft Paper

World Health Organization, Considerations in adjusting public health and social measures in the context of COVID-19 Interim guidance 16 April 2020 https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331773/WHO-2019-nCoV-Adjusting_PH_measures-2020.1-eng.pdf

World Health Organization, Non-pharmaceutical public health measures for mitigating the risk and impact of epidemic and pandemic influenza (2019) https://www.who.int/influenza/publications/public_health_measures/publication/en/

World Health Organization, Reducing transmission of pandemic (H1N1) 2009 in school settings https://www.who.int/csr/resources/publications/reducing_transmission_h1n1_2009.pdf